



Berta Elena Vidal de Battini *
(República Argentina)

El zorro y el quirquincho. El robo de pan (Salta)

Una vez que andaba don Juan Zorro por un camino, y se da con don Agustín el quirquincho, que estaba comiendo pan y empanadillas. Al zorro le gustan mucho las empanadillas y li ha preguntado cómo ha hecho para conseguir esa comida. El quirquincho que estaba con miedo del zorro li ha dicho:

-Mire, compadre Juan, esta mañana han pasado las vendedoras que van a la fiesta de Sumalao con las bateas en la cabeza llenitas para vender. Yo m' hi puesto en el medio del camino echadito, como encogidito de frío. Han llegado las vendedoras y si han puesto contentas de verme. La que venía adelante mi ha levantado y ha dicho que esa noche me va a comer asadito y mi ha puesto en la batea, juntito al pan, a las tortillas, a las empanadas, a las empanadillas. Han seguido entretenidas conversando y yo hi empezado a tirar a la orilla del camino todo lo qu' hi podido, y a echar a los bolsillos. Cuando han pasado por abajo di un árbol muy grande, m' hi colgado de las ramas y después m' hi descolgado y m' hi venido comiendo mi cosecha.

-Mañana voy hacer lo que usted ha hecho hoy, compadre que li ha dicho al zorro -porque la fiesta dura varios días.

-Ha de tener cuidado, compadre, usted es más grande que yo, lo pueden descubrir -que li ha dicho el quirquincho.

-No tenga cuidado compadre, mañana vamos a tener empanadillas para varios días.

Como don Juan sabe que él es el más vivo de los animales del campo y todos piensan que el quirquincho es medio zonzo, ha pensado que él podía sacar mejor provecho.

Al día siguiente el zorro si ha puesto en el camino, en el mismo lugar que li ha avisado el quirquincho, hecho un ovillo como si estuviere duro de frío. Han llegado las vendedoras de empanadillas y cuando han visto al zorro han dicho:

-Este zorro parece medio muerto. Hay que terminar de matarlo ante que se vaya a hacer daño a los vecinos.

Y han buscado un palo y li han empezado a pegar, y el zorro ha salido los gritos, disparando.

Los quirquinchos sirven para comer y a veces se quedan duros de frío y se pueden llevar a las casas, pero el zorro no sirve para nada. Y áhi 'ta la diferencia. Y por eso las mujeres lo han echado a la canasta al quirquincho y al zorro lo han apaleado.

Y con esto no li ha quedado más ganas al zorro de hacerse el muerto para robar empanadillas.

*Antenor Sánchez, 73 años. Chicoana. Valle de Lerma. Salta, 1954.
Excelente narrador. Posee un gran repertorio de cuentos. Cursó la escuela primaria y comenzó estudios secundarios, que abandonó para dedicarse a las más tradicionales tareas del campo. Es famoso como domador y como arriero. Cruzó muchas veces la Cordillera de los Andes, en viajes penosos, conduciendo tropas de ganados a Chile. Es el arriero protagonista del cuento de Juan Carlos Dávalos, El viento blanco. Se lo considera el prototipo de los gauchos salteños.*

* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

editorial del cardo